



Universidad Nacional
Federico Villarreal

Vicerrectorado de
INVESTIGACIÓN

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**VALIDEZ Y CONFIABILIDAD DEL TEST DE
FUNCIONAMIENTO FAMILIAR – FF-SIL EN ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS DE UNA INSTITUCIÓN PÚBLICA Y PRIVADA
DE LIMA**

**Tesis para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en
Psicoterapia Familiar Sistémica**

AUTORA:

Lic. MILITZA CARMEN VIRGINIA ALVAREZ MACHUCA

ASESORA:

Mg. Ingrid Belú Cirilo Acero

JURADO:

Dr. Gorki Baldomero Castillo Gómez

Dra. Marivel Teresa Aguirre Morales

Dra. Lucia Emperatriz Valdez Sena

Lima – Perú

2018

DEDICATORIA

A mi padre de quien muy a su estilo me hizo reflexionar sobre el valor de la familia.

A mi madre quien me enseñó la valía de los vínculos afectivos.

AGRADECIMIENTO(S)

A mis pacientes quienes fortifican en mí el deseo de perfeccionamiento y superación continua.

A mis alumnas Michell y Alexandra, y a mis amigos David y Marivel por su apoyo incondicional.

ÍNDICE

	Pág.
Dedicatoria	ii
Agradecimientos	iii
Índice	iv, v
Lista de tablas	vi
Resumen	vii
Abstract	viii
I. Introducción.....	9
1.1 Descripción y formulación del problema.....	9
1.2 Antecedentes.....	11
1.2.1 Nacionales.....	11
1.2.2 Internacionales.....	14
1.3 Objetivos.....	13
- Objetivo General.....	13
- Objetivo Específico.....	14
1.4 Justificación.....	14
1.5 Hipótesis.....	15
II. Marco Teórico.....	16
2.1 La familia.....	16
Definiciones.....	16
Tipos de familia.....	17

La familia peruana	20
2.2 Funcionamiento familiar	20
Definición	20
Modelos explicativos	22
Pruebas psicológicas de funcionamiento familiar.....	25
Funcionamiento familiar en el estudiante universitario	26
2.3 Psicometría	26
Validez	28
Confiabilidad.....	31
III. Método.....	33
3.1 Tipo de investigación.....	33
3.2 Ámbito temporal y espacial.....	33
3.3 Variables.....	33
3.4 Población y muestra.....	34
3.5 Instrumentos	35
3.6 Procedimiento.....	37
3.7 Análisis de datos.....	37
IV. Resultados	38
V. Discusión de resultados	41
VI. Conclusiones	43
VII. Recomendaciones.....	44
VIII. Referencias	45

LISTA DE TABLAS

Tabla	Título	Pág.
1	Descripción de la muestra	35
2	Estadísticos de fiabilidad del Test de Funcionalidad Familiar FF-SIL	38
3	Análisis de ítems y cálculo del coeficiente Alfa del Test FF-SIL	39
4	Prueba U de Mann Whitney para comparar según tipo de familia del FF-SIL	40

VALIDEZ Y CONFIABILIDAD DEL TEST DE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR –
FF-SIL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE UNA
INSTITUCIÓN PÚBLICA Y PRIVADA DE LIMA

Facultad de Psicología

Universidad Nacional Federico Villarreal

RESUMEN

El presente estudio analizó las propiedades psicométricas del Test de Funcionalidad Familiar FF-SIL. El muestreo fue de tipo no probabilístico, con un total de 101 participantes (70 universidad privada y 31 universidad pública), de los cuales fueron 62 mujeres y 39 hombres. La confiabilidad, se analizó a través del coeficiente Alfa de Cronbach, obteniendo para la escala total un índice de .883 correspondiente a un nivel de confianza elevado. La validez de la escala se realizó mediante el análisis de ítems, en la cual no se observan ítems con un ID (Índice de Discriminación) < 0.2 , donde el ítem 1 obtuvo el menor valor (ID=0.48), mientras que el ítem 13 (ID=0.69) el mayor valor. Por ello, se decidió no eliminar ninguno de los ítems. En general, se evidenció que la escala posee adecuadas propiedades psicométricas para su aplicación en la población estudiada.

Palabras claves: funcionalidad, confiabilidad, validez.

VALIDEZ Y CONFIABILIDAD DEL TEST DE FUNCIONAMIENTO
FAMILIAR – FF-SIL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE UNA INSTITUCIÓN
PÚBLICA Y PRIVADA DE LIMA

Facultad de Psicología

Universidad Nacional Federico Villarreal

ABSTRACT

The present study analyzed the psychometric properties of the Family Functionality Test FF-SIL. The sample was non-probabilistic, with a total of 101 participants (70 private universities and 31 public universities), of which 62 were women and 39 were men. Reliability was analyzed through the Cronbach's Alpha coefficient, obtaining an index of .883 corresponding to a high confidence level for the total scale. The validity of the scale was performed by item analysis, in which items with an ID (Index of Discrimination) < 0.2 were not observed, where item 1 obtained the lowest value (ID = 0.48), while item 13 (ID = 0.69) the highest value. Therefore, it was decided not to eliminate any of the items. In general, it was shown that the scale has adequate psychometric properties for its application in the population studied.

Keywords: functionality, reliability, validity.

I. INTRODUCCIÓN

1.1 Descripción y formulación del problema

La familia, desde un enfoque sistémico es definida como, aquel medio de interacción, que maneja una estructura con funciones diferenciales destinadas a cada miembro, donde finalmente forman una unidad frente al ambiente que los rodea (Lizandro, 2012). Aunado a ello, es relevante mencionar que en su desarrollo atraviesa diversos cambios; sea en su estructura o en su función, tal como lo afirma Maldonado (2012) “la familia dejó de ser una entidad uniforme y predecible (donde el papá, la mamá y los hijos tenían rostros y roles definidos), convirtiéndose en un escenario variopinto de personas, donde la consanguinidad no es, necesariamente, lo que genera vínculos”.

En consecuencia, la familia es un “cuerpo intermedio entre la persona y la sociedad” (Chamblás, Mathiesen, Mora, Navarro y Castro, 2000), por tanto, cumple un papel importante para el desarrollo de la persona, ya que en ella se consolidan las características individuales de cada miembro, haciéndose predecible a exteriorizar; situaciones positivas y/o situaciones de estrés que generen conflictos, buscando que se resuelvan a tiempo para concebir un diagnóstico positivo en el marco de su funcionamiento y lograr proyectar una adecuada convivencia entre sus integrantes.

Cabe mencionar que el funcionamiento de la familia, como variable del proceso de desarrollo, se refiere a la relación o el vínculo afectivo consolidado que integra o mantiene unido a sus miembros (cohesión) y la forma en que pueden reordenarse para lograr solucionar aquellas situaciones conflicto que aparecen al cursar por cada etapa de su desarrollo (adaptabilidad) Olson (citado en Ferrer, Miscán, Pino y Pérez, 2013). Además, al establecer un adecuado funcionamiento familiar nos permite conocer si en su conjunto podrán cumplir exitosamente sus objetivos y funciones, facilitando su constante progreso por la salud y bienestar de cada de uno de sus miembros.

En la actualidad, se ha venido utilizando diversas herramientas para medir el funcionamiento de las familias y generar un apoyo diagnóstico, tales cómo; la Escala de

evaluación del funcionamiento familiar (FACES III) de David H. Olson, Escala de APGAR familiar de Gabriel Smilkstein, Escala de Evaluación Familiar de Bavers-Timberlawn, Escala de Funcionamiento Familiar de Espejel y Col., ¿Cómo es tú familia? creado por la Organización Panamericana de Salud, entre otros, sin embargo Puschel, Repetto, Soto y González (citados por Fuentes y merino, 2016) nos recalcan la importancia no sólo de la relación diagnóstico-intervención sino la preocupación por los actuales instrumentos de medición, quienes no presentan una adecuada validez y confiabilidad por ser inestables en el tiempo ya que fueron desarrollados hace muchos años y hoy en día no representan lo que realmente se vive.

Finalmente, si buscamos explicar sobre temas de funcionalidad familiar y sus cambios al pasar del tiempo, necesitamos instrumentos con adecuada validez y confiabilidad; que, a su vez, sean de fácil, rápida aplicación y que nos ayuden a recolectar datos de grandes muestras (González, Gimeno, Meléndez y Córdoba, 2012). En nuestro país no se cuenta con este tipo de instrumentos, criterio que motivo el enmarcar nuestra investigación en el estudio psicométrico de la Escala de Percepción del Funcionamiento Familiar - FF-SIL de Pérez et al., siendo un instrumento de aplicación breve y además en la revisión de su origen demuestra su elevado nivel de confiabilidad y validez, buscando que al analizarlo en nuestra muestra de estudio genere un aporte o fuente de futuras investigaciones.

Hoy en día, el constructo de familia se ha ampliado en el campo de las investigaciones, sea por las diversas funciones estructurales que fortalecen su consolidación o por el aspecto negativo, de conflicto que genera desventaja en la formación integral de sus miembros. A partir de ello, necesitamos escalas que nos den medidas referenciales, que potencialicen el estudio del constructo y busquen generar un acercamiento a la realidad de la muestra que se decidió estudiar.

Por tal motivo, en el presente estudio se busca analizar una prueba que en su origen demostró su adecuada validez y confiabilidad, además de ser breve en su aplicación; la Escala de Funcionamiento Familiar (FF-SIL), en la cual no se encontraron antecedentes de su estandarización a nuestra realidad, sino tan sólo a poblaciones extranjeras quienes

mediante su estudio reforzaron la realidad en base a su validez y fiabilidad.

Según lo mencionado, nuestro estudio iniciará de las siguientes interrogantes:

¿Es el Test FF-SIL de funcionalidad familiar válido y confiable en estudiantes universitarios de una institución pública y privada de Lima?

1. Cuál es la confiabilidad del Test FF-SIL de funcionalidad familiar en estudiantes universitarios de una institución pública y privada de Lima.

2. Cuál es la validez de constructo del Test de FF-SIL de funcionalidad familiar en estudiantes universitarios de una institución pública y privada de Lima.

1.2 Antecedentes

1.2.1 Nacionales

Bazo, Bazo, Aguila, Peralta, Mormontoy y Bennett (2016) realizaron un estudio transversal, para evaluar las propiedades psicométricas de la escala de funcionalidad familiar FACES-III de Olson, los participantes fueron 910 estudiantes adolescentes peruanos, matriculados durante el año 2015, hombres y mujeres, en edades de 11 a 18 años. El análisis respecto al tipo de validez, fue de constructo y la confiabilidad fue por consistencia interna, obteniendo que la escala de cohesión-real tiene confiabilidad de 0,85, a diferencia con la de flexibilidad-real que es 0,74. Para la escala de cohesión-ideal la confiabilidad fue 0,89, lo mismo para la escala de flexibilidad ideal 0,86. Referido a la validez de constructo se confirmó en la bondad de ajuste del modelo de dos factores (cohesión y flexibilidad) con 10 ítems cada uno (índice ajustado de bondad de ajuste AGFI=0.96, índice de validación cruzada esperada ECVI=0.87, índice de ajuste normado NFI=0.93, índice de bondad de ajuste GFI=0.97, raíz del error cuadrático medio de aproximación RMSEA=0.06. Concluyeron que la escala utilizada presenta confiabilidad y validez suficiente para ser aplicada en la población adolescente peruana, bien de forma individual o grupal.

1.2.2 Internacionales

Fuentes y Merino (2016) ejecutaron un estudio cuantitativo de diseño correlacional transversal, en 131 estudiantes de ambos sexos, sobre la validación del instrumento de la Organización Panamericana de Salud (1999), llamado ¿cómo es tú familia?, que buscó conocer la funcionalidad familiar según la forma en que algunas familias pueden resolver sus problemas de una manera más saludable que otras, para ellos realizaron una correlación con la Escala FF-SIL, logrando examinar en la medición del constructo un nivel adecuado de correlación para su posible validación. Finalmente se consiguió establecer que el instrumento ¿Cómo es tú familia?, es adecuado para medir exclusivamente el constructo que desea medir, ya que estadísticamente presentó un valor Alpha altamente confiable de 0.89, a su vez que al correlacionarlo con el FF-SIL obtuvo una puntuación altamente significativa de 0,68, corroborando su adecuada construcción teórica y el no haber incidido en errores de diseño que falseen los resultados.

Cassinda, Angulo, Guerra, Louro, Martínez (2016) analizaron la estructura factorial, confiabilidad y validez de la Escala de Percepción del Funcionamiento Familiar (FF-SIL), mediante un estudio instrumental, cuantitativo, con una muestra aleatoria de 326 sujetos. El procesamiento estadístico utilizado fue el análisis exploratorio de componentes principales con rotación varimax y el análisis de confiabilidad a partir del Alpha de Cronbach. Los resultados señalaron que la prueba posee propiedades psicométricas adecuadas para el contexto evaluado, con un Alpha de 0.859 que fundamenta su excelente consistencia interna en la estructura unifactorial de sus 14 elementos.

Brito, Procel y Carrión (2016) en su estudio sobre la validación del test de percepción del funcionamiento familiar FF-SIL, eligieron una muestra al azar de 74 estudiantes de bachillerato (38 hombres y 36 mujeres), con edades de 15 a 22 años, buscando dar inicio a las futuras investigaciones por la problemática de los adolescentes en el territorio de Loja, en Ecuador. Al analizar los 14 ítems del test se obtuvieron valores de percentiles bajos de 25 y los más altos de 75. De igual manera se obtuvo un Alfa de Cronbach altamente significativo de 0.931, denotando su elevada consistencia interna que no señala ser un instrumento confiable.

Costa, González, Del Arca, Masjuan y Olson (2013) analizaron las propiedades

psicométricas del Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale (FACE IV), mediante la aplicación a una muestra de 356 familias de Montevideo, con sujetos en edades de 12 a 95 años; sean padres, madres e hijos, para ello realizó un Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) con el modelo 6 factores que incluyó dos escalas balanceadas (cohesión y flexibilidad) y cuatro escalas desbalanceadas (caótica, rígida, desligada y enmarañada), cada una con 4 ítems. Los resultados arrojaron que la escala presenta adecuadas propiedades psicométricas; el error de aproximación cuadrático medio (RMSEA=0.034), el índice de ajuste comparativo CFI=0.92, TLI=0.91 y el IFI=0.92, considerándolo un instrumento ventajoso al indagar el funcionamiento familiar; sin embargo, propusieron continuar realizando estudios que coadyuven en la adaptación a la población requerida.

Rivero, Martínez & Olson (2010) ejecutaron la adaptación española del cuestionario FACES IV, mediante un muestreo por conveniencia de 445 estudiantes universitarios, de diferentes años, grados y universidades de España, cuya participación fue confidencial y voluntaria, obteniendo una escala equilibrada de 13 ítems ($\alpha = .87$) que se usó de forma independiente. Asimismo, el estudio se completó con un modelo de 6 factores que incluye 2 escalas centrales demostrado tener buenas cualidades psicométricas y la validez convergente, concurrente, y el contenido adecuado, sin embargo, fue necesario profundizar en la escala rígida. La validez de constructo fue el apoyo de un análisis factorial confirmatorio, tenemos: error de aproximación cuadrático medio (RMSEA) = 0.046, índice de ajuste normalizado (NFI) = 0.94, el índice de ajuste comparativo (CFI) = 0.97, e índice de la bondad de ajuste (GFI) = 0.92. Se confirmó que la versión española, FACES IV es útil para la evaluación de la familia y que de igual manera se deben continuar con estudios que fortalezcan los resultados.

1.3 Objetivos

Objetivo General

Determinar la validez y confiabilidad del Test FF-SIL de funcionalidad familiar en estudiantes universitarios de una institución pública y privada de Lima.

Objetivos específicos

1. Establecer la confiabilidad del Test FF-SIL de funcionalidad familiar en estudiantes universitarios de una institución pública y privada de Lima.
2. Establecer la validez de constructo del Test de FF-SIL de funcionalidad familiar en estudiantes universitarios de una institución pública y privada de Lima.

1.4 Justificación e importancia

Desde la justificación teórica, la presente investigación pretende verificar la construcción y utilización del Test FF-SIL, el cual fue planteado por Pérez, De la Cuesta, Louro y Bayarre (1997), haciéndolo válido y confiable para el campo de la psicología familiar, fortaleciéndose así el área de investigación psicométrica; además de consentir su aplicabilidad y sensibilidad frente a las diversas situaciones que abarca el cuidado de la salud mental al interior de las familias, este instrumento al ser utilizado en más de una ocasión podrá determinar la situación real de los miembros de una familia y su posible variación cuando una intervención ha sido implementada. Por ello, se concibe que beneficiará a los psicólogos en su labor profesional y a los estudiantes de psicología en sus actividades de formación universitaria, así como a otros profesionales vinculados al trabajo de la salud mental, quienes tendrán un instrumento que logrará ayudarles en esta labor de conocer el funcionamiento de las familias.

La justificación metodológica, consiste en valorar la efectividad del test en la población universitaria, a partir de los resultados obtenidos, los que permitirán elaborar un nuevo baremo de la muestra de este estudio. Tales resultados servirán de base para analizar las relaciones entre las dimensiones del test.

La justificación práctica, implica tomar en cuenta el análisis de las categorías y dimensiones, para proyectar nuevas categorizaciones que ubiquen de manera más descriptiva las dinámicas e interacciones al interior de sus familias.

La justificación social, radica en que si los estudiantes universitarios logran conocer el funcionamiento de sus familias, pueden generarse el objetivo de persuadir en sus padres desde su función de hijo en el camino para reorganizar su ambiente familiar o de motivar

para asistir a una terapia familiar e incluso concientizarse en el rol (esposo y/o padre) que pueden tener al conformar un hogar y del beneficio que le traerá en el desarrollo de sus hijos, por ende se comunicarán de forma más efectiva en el marco de un convivencia saludable, donde se respetan los derechos y deberes del otro como miembros de una familia y de la sociedad.

1.5 Hipótesis

Según Alarcón (2008) es un estudio psicométrico no hay hipótesis, ya que la investigación del comportamiento humano es compleja; por lo tanto, no son un requisito para determinar la calidad.

II. MARCO TEÓRICO

2.1 La familia

Desde tiempos muy antiguos se viene definiendo a la familia, sea desde una conceptualización general, como lo señala Febvre (citado por Oliva y Villa, 2014) en la cual, “la familia es un conjunto de individuos que viven alrededor de un mismo hogar (p.12)”. Donde el autor nos muestra, no sólo la amplitud del concepto, sino del espacio que logran compartir en un linaje.

Existen otras definiciones de familia, ya que al ser considerada el núcleo de la sociedad y el ámbito básico para el desarrollo de una persona, sería un lugar donde se generan diversos aprendizajes y se van formando algunas características individuales, que parten de la interacción entre cada uno de sus miembros, como lo refuerzan Bermúdez y Brik (citados por Palacios y Sánchez, 2016) al señalar a la familia como la “institución” más antigua, también como un elemento creador y receptor de cultura, en la cual se transmiten valores, tradiciones y habilidad a cada uno de sus miembros, asimismo otorga identidad desde los primeros años de vida (p. 31). La definición anterior no se aísla mucho, de la formulada en años anteriores por (Minuchin y Fischman, 1985) quienes consideran a la familia como un conjunto social natural, que constituye un factor característico en el proceso de desarrollo del sujeto, ya que la información o actitudes que logré percibir, son notablemente asimiladas y almacenadas, de tal manera que, al interiorizarlas, las dan a conocer en la forma de interactuar con su medio social. Es decir, la familia sigue siendo la base en la formación de cada persona, concurriendo en el reflejo de lo que ha vivido, aprendido y adquirido dentro de su ambiente familiar, saliendo a relucir en la forma de interactuar con los demás.

Por otro lado, la forma en que una persona define o valora a la familia, genera influencia en quienes las conforman, por ello Buttigione (citado por Fuentes y Merino, 2016) sustenta que la familia no puede ser considerada como un organismo que tiene funciones específicas, hoy llamada “institución”, sino como una “dimensión” básica para la existencia de la persona, donde pueda vivir en unión y armonía con los miembros que la conformen.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 1976) nos brinda una definición de gran alcance, referida a las personas que conforman las familias y a los lazos que existen entre sus integrantes, señalando que las familias son; “aquellos miembros del hogar emparentados entre sí, hasta un grado determinado por sangre, adopción y matrimonio. Donde el grado de parentesco utilizado para determinar los límites de la familia dependerá de los usos a los que se destinen los datos y, por lo tanto, no puede definirse con precisión en escala mundial”.

Hoy en día también se han generado conceptos desde un ámbito interdisciplinario, que rompen con el esquema tradicional como el siguiente:

La familia es el grupo de dos o más personas que coexisten como unidad espiritual, cultural y socio-económica, que aún sin convivir físicamente, comparten necesidades psico-emocionales y materiales, objetivos e intereses comunes de desarrollo, desde distintos aspectos cuya prioridad y dinámica pertenecen a su libre albedrío: psicológico, social, cultural, biológico, económico y legal (Oliva y Villa, 2014, p. 17).

El concepto indicado nos muestra la realidad que afrontan las familias, sea por las migraciones de algunos de sus miembros, por el proceso de globalización del país; ya que los integrantes de cada familia suelen estar dispersos o partir de su núcleo con el fin de buscar otras oportunidades, pero sin desligarse emocionalmente.

Finalmente, luego de abordar las diversas definiciones de familia, se enfatiza en el concepto revisado por Montero (citado por Oliva y Villa), al referir que “la familia constituye un campo clave para comprensión del funcionamiento de la sociedad” (p.14). Entendiendo que si se genera un óptimo funcionamiento de las familias, como consecuencia se obtendrá una sociedad eficaz y productiva que coadyuvé al desarrollo de las personas.

Tipos de familia. Históricamente se pueden encontrar tipos o formas de familias, primero nos enmarcamos en el conocido filósofo Engels (1884), quien hace una clasificación de acuerdo a las características individuales, que han ido evolucionando a lo largo del tiempo. Señalando las siguientes:

- “Familia consanguínea; caracterizada por la prohibición de la unión sexual entre progenitores e hijos y la permisión de la unión entre hermanos (Engels, 1884, p.10-11)”.
- “Familia punalúa que significa “compañero íntimo”; en la que prohibió el incesto y permitió el comercio sexual logrando que aparezcan los matrimonios (Engels, 1884, p.11-12)”.
- “Familia sindiásmica; en la cual se establece régimen de matrimonios por grupos y las mujeres toman el poder dentro de los clanes (Engels, 1884, p.16).
- “Familia monogámica; fundada en el poder del hombre con el fin de procrear hijos con una paternidad cierta (Engels, 1884, p.25)”.

Luego se fueron conociendo formas de familia tradicional, que de por sí tuvieron mayor presencia en la sociedad, tanto en sus inicios como en la actualidad.

Según Parra (2005) se clasifican en:

- La familia nuclear: conformada por ambos padres (hombre y mujer) y los hijos de estos, que viven bajo el mismo techo o comparten el mismo hogar. También conocida como elemental o básica.
- La familia extensa: conformada por todo un grupo de individuos que incluye abuelos, padres, hijos, nietos y personas acogidas (yernos, nueras, cuñados, tíos).

De igual manera Papalia, Wndkos y Duskin (citados en Palacios y Sánchez, 2016) diversificaron en cuatro tipos de familia según su composición, tales como:

- Familiar nuclear: conformada por padres e hijos ya sean consanguíneos o adoptados.
- Familia compuesta: conformada por padres, hijos y abuelos.
- Familia extensa: conformada por padres, hijos, abuelos, tíos y familiares más distantes.
- Familia monoparental: que la conforman la madre o el padre solo con los hijos (p. 31-32).

Según Soriano, De la Torre y Soriano (citados por en Vargas, 2014) amplía los tipos de familia considerando a la familia extensa (más de generaciones en el

mismo hogar), familia nuclear (padres y sus hijos), nuclear con parientes próximos (en la misma localidad), familia nuclear sin parientes próximos, familia nuclear numerosa, familia nuclear ampliada (con parientes o con agregados), familia monoparental (un solo cónyuge y sus hijos), familia reconstituida (formada por dos adultos en la que al menos uno de ellos, trae un hijo habido de una relación anterior), personas sin familia (persona que vive sola), equivalentes familiares (personas que conviven en un mismo hogar sin constituir un núcleo familiar tradicional) (párr. 2).

Por último, existe una clasificación que considera la organización y el funcionamiento de la familia propuesta por Burin y Meles, Puyana y Valdéz (citados en Palacios y Sánchez, 2016), que señalan estar asociadas a los países latinoamericanos y se clasifican en tres tipos:

- Familias tradicionales: donde la autoridad es asumida por la figura paterna y la madre realiza el rol de crianza u otras labores del hogar. Algunas de estas familias permiten que tanto el padre como la madre logren laborar ya que el padre no logra proveer la economía necesaria, que cubra las necesidades de sus miembros. Presentan un tipo de crianza autoritaria, asociada a una disciplina restrictiva; carente de comunicación y de muestras de afecto, ya que se direccionan de forma rígida, lo que les lleva a tener poca capacidad para adecuarse a situaciones problema o conflictos imprevistos.
- Familias en transición: donde existen intercambio de roles y estructura de poder, es decir; el padre y la madre comparten actividades dentro del hogar, sea por las responsabilidades doméstica, la crianza de hijos, la autoridad para dirigir, además su forma de corregir conductas inadecuadas evita el castigo físico, prefiriendo usar las prohibiciones como una forma de control. Entre sus miembros existe una mejor comunicación, expresiones de afecto.
- Familias no convencionales: son aquellas que se alejan de los parámetros establecidos en la sociedad, en cuanto al cumplimiento de los roles diferenciales según el sexo, por lo tanto, en la mujer priman sus ideales centrados en el ámbito laboral y lo económico, dejando de lado sus actividades del hogar y el cuidado de los hijos, direccionándolas sólo al padre.

La familia peruana. Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2014), señaló que, en el año 2013, existieron en el Perú alrededor de 8 millones de hogares. A su vez que las estructuras del hogar, el 60% son de tipo nuclear y en el caso de los hogares monoparentales, predominan aquellos que son lideradas solo por las mujeres.

La familia en la cultura peruana ha sufrido muchos cambios, sean desde el ámbito social, demográfico o económico, dando lugar a diversas variantes en cuanto a su estructura o forma de funcionamiento. Como tal ha venido adoptando diversos rasgos que facilitan o dificultan su desarrollo. Apoyado por Huarcaya (2011) quien, en su estudio sobre la familia peruana en el contexto global, da a conocer sobre la inestabilidad familiar que viene afectando a nuestro país, fundamentada en un decremento de matrimonios, aumento de convivencia y de los hogares monoparentales.

Sin embargo, la autora genera un punto importante de nuestra sociedad, especialmente porque las mujeres enfrentan el desafío de conciliar su vida familiar y laboral, evitando que cualquier desequilibrio afecte.

Por otro lado, nos muestra que en nuestra cultura no se maneja como prioridad el matrimonio ni la conformación de una familia, prefiriendo optar por la convivencia en rasgos generales, produciendo que en caso se presente la oportunidad de procrear, no se brinde un ambiente estable para los hijos, en muchos casos dejando de lado sus reales funciones o roles parentales que facilitan la disfuncionalidad de su estirpe.

2.2 Funcionamiento familiar

El concepto de funcionamiento familiar ha venido investigándose desde hace mucho tiempo, siendo una de las primeras definiciones aquella propuesta por Olson (citado por Ferre, Miscán, Pino y Pérez, 2013) considerando al funcionamiento familiar, “la interacción de vínculos afectivos entre miembros de la familia (cohesión) y que pueda ser capaz de cambiar su estructura con el fin de superar las dificultades evolutivas familiares (adaptabilidad) (p. 52)”.

Al respecto, Minuchin (citado en Meza, 2010) refiere que:

Un funcionamiento familiar adecuado necesita que los límites de los subsistemas, dentro de la familia, sean claros. Para él, la composición de los subsistemas, organizados en torno de las funciones familiares, no es tan significativa como la claridad de los límites de sus estructuras. Es posible considerar las familias como pertenecientes a algún punto situado en un continuo, cuyos polos son los extremos de límites difusos (familias aglutinadas) y de los límites rígidos (familias desligadas). Entre estos dos extremos están los límites claros de los subsistemas familiares. Las operaciones en los extremos señalan áreas de posible patología (p. 9).

Luego otros autores comenzaron a considerar, la influencia de componentes que al relacionarse en el medio familiar dan como resultado una familia funcional, como lo sustenta Muñuzuri (citado en Ramírez, 2004) quien afirma que el funcionamiento familiar presenta una serie de factores, que al interactuar hacen que una familia se considere sana y funcional sea porque mantienen una comunicación clara y directa, una distribución adecuada de los roles, la independencia de sus miembros, la destreza para resolver conflictos, su cohesión y solidaridad entre los integrantes.

Por otro lado, se fueron formulando posturas que direccionaban al funcionamiento familiar según la forma en que sus miembros logran corregir o solucionar los conflictos que se iban presentando en cada etapa de su vida.

Como lo menciona Espejel (citado en Meza, 2010) quien define al funcionamiento familiar como:

“La capacidad del sistema familiar para cumplir con sus funciones esenciales enfrentando y superando cada una de las etapas del ciclo vital, las crisis por las que atraviesa, dando lugar a patrones que permiten ver la dinámica interna en función del medio en que ella se desenvuelve. Para comprender el funcionamiento familiar es necesario analizar su estructura, los procesos y su filosofía familiar”.

De igual manera García, Rivera, Reyes y Díaz (citado por López, 2015) definen el funcionamiento familiar como la agrupación de patrones que guardan una relación entre cada uno de los integrantes de su linaje a lo largo de su ciclo de vida y que estos patrones

son desarrollados a través de roles designados y bajo la influencia de los diversos ámbitos sociales donde se desenvuelve o desarrolla.

Una definición más amplia en cuanto a aspectos individuales y socioculturales de los integrantes del núcleo familiar la propone García (citado en López, 2015) quien especifica al funcionamiento familiar como el proceso a través del cual participa el individuo, la familia y la cultura, conlleva la capacidad de cambio que engloba la regulación de una compleja gama de dimensiones como lo son la afectiva, estructural, de control, cognoscitivas y de relaciones externas, y al mismo tiempo al estar relacionadas las una con las otras pueden modificarse entre sí (p. 12).

Algo resaltante al explotar la conceptualización del constructo de funcionamiento familiar es que Zaldívar (s. f) hace mención el término de “funcionamiento familiar saludable”, como aquel que posibilita a la familia cumplir exitosamente con los objetivos y funciones que le están asignado histórica y socialmente, entre los cuales podemos mencionar los siguientes:

- La satisfacción de las necesidades afectivo-emocionales y materiales de sus miembros.
- La transmisión de valores éticos y culturales.
- La promoción y facilitación del proceso de socialización e sus miembros.
- El establecimiento y mantenimiento de un equilibrio que sirva para enfrentar tensiones que se producen en el curso del ciclo vital.
- El establecimiento de patrones para las relaciones interpersonales (la educación para la convivencia social).
- La creación de condiciones propias para el desarrollo de la identidad personal y la adquisición de la identidad sexual (párr. 6).

Modelos explicativos. Antes de señalar los modelos teóricos que brindan explicación al funcionamiento familiar, es importante comentar lo planteado por Ackerman (1978) quien refiere “la familia moldea los tipos de personas que necesita para llevar a cabo sus funciones, los miembros a su vez gravitan sobre la familia orientándola hacia la satisfacción de sus objetivos personales” (p. 74).

En ese sentido, las relaciones entre el individuo y la familia se describen por la interacción de procesos de separación y unión emocional, presentados de forma paralela, los cuales se van ajustando de acuerdo a las necesidades suscitadas en cada miembro de la familia, priorizando el logro de metas individuales (Ackerman, 1978).

Dicho esto, Roiz (1983) elabora una reestructuración de la concepción inicial de familia desde la teoría de comunicación familiar propuesta por Bateson, Jackson y Watzlawicz, la propuesta teórica del autor enmarca en exponer; características, mecanismos, reproducción y el funcionamiento familiar desde una nueva perspectiva, situando la siguiente premisa “el funcionamiento de las relaciones familiares siempre incluye el riesgo de conducir a patologías por el conflicto entre diferencias de niveles entre significados y sentidos” (p. 133).

Por otro lado, es importante mencionar el modelo teórico estructural propuesto por Minuchin (citado por Desatnick, 2004) donde destaca los siguientes aspectos de la funcionalidad familiar:

El conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de la familia (...) se expresará a través de pautas transaccionales cuyo funcionamiento se da con base en reglas acerca de quiénes son los que actúan, con quién y de qué forma (...) cuando se da una desviación respecto al nivel de tolerancia del sistema, es decir, cuando se sobrepasan los índices de equilibrio familiar, es cuando puede presentarse el síntoma (p. 55).

La propuesta dada por Minuchin (citado por Desatnick, 2004) posee altas implicancias a nivel terapéutico, pues prioriza la necesidad de hallar las desequilibradas interacciones en familia que originan el síntoma, considerando las “pautas transaccionales” como reguladores de la conducta en los miembros de la familia y por ende en el óptimo funcionamiento familiar.

Finalmente, serán descritos los modelos más específicos respecto al funcionamiento familiar, ya que, si bien las propuestas anteriores han generado grandes aportes desde alguna concepción teórica al tema, estas no han sido ahondadas, a continuación, se detallan las principales teorías que explican el funcionamiento familiar en forma más precisa y detallada:

Espinal Gimeno y Gonzáles (s.f) señalan el modelo teórico propuesto por Beavers y Hampson, quienes postulan “la estructura familiar es asimétrica y la funcionalidad del sistema requiere que así lo sea, siendo mayor la competencia en aquellas familias cuyo liderazgo recae en los adultos” (p. 4).

En ese sentido, este modelo propone que cuando uno de los cabezas de familia se sitúa como líder del sistema familiar implicando una autoridad positiva esto demandará que los demás miembros sean propensos a desarrollar cualidades similares a las de su líder, generando funcionalidad en su sistema (Espinal et al. s.f).

Por otro lado, Luna, Portela y Rojas (2003) refieren el modelo de Bowen, el cual señala la siguiente afirmación:

Los individuos con bajos niveles de diferenciación del sí mismo sufren la mayor parte de los problemas humanos, sin embargo, puede haber personas poco diferenciadas que logran mantener en equilibrio sus relaciones, sin ser afectados nunca por un intenso estrés, tal que no desarrollan síntomas aparentando cierta funcionalidad (...) en ese sentido, la funcionalidad depende de la individuación de cada uno de los miembros de la familia (p. 53).

Por último, se encuentra el modelo circuplejo de Olson, el cual brinda explicación al funcionamiento familiar desde una perspectiva cíclica para establecer tipologías familiares, dichas tipologías familiares son dadas en función a 3 dimensiones “cohesión, adaptabilidad y comunicación” (Sigüenza, 2015, p. 31).

La primera dimensión, “cohesión” describe los siguientes tipos de familia: “desligadas (cohesión muy baja), Separadas (cohesión baja a moderada), unidas (cohesión moderada a alta) y aglutinadas (cohesión muy alta)” (Sigüenza, 2015, p. 35).

La segunda dimensión “adaptabilidad” evalúa los siguientes tipos de familia: “rígida (adaptabilidad muy baja), estructurada (adaptabilidad baja a moderada), flexible (adaptabilidad moderada a alta) y caótica (adaptabilidad muy alta)” (Sigüenza, 2015, p. 35).

Para finalizar, la tercera dimensión “comunicación” describe los tipos de familia: “extremas, rango medio y equilibradas” (Sigüenza, 2015, p. 33).

Pruebas psicológicas de funcionamiento familiar. Hoy en día existen variados instrumentos que permiten evaluar la variable funcionamiento familiar desde diferentes propuestas, pese a que el interés sobre esta variable ha sido tardío, hoy en día se cuenta con amplia gama de pruebas psicológicas de apoyo para el quehacer profesional, empero, es importante mencionar que aún existen altibajos a nivel psicométrico sobre los instrumentos psicológicos, ya que son escasas las pruebas con estándares óptimos que proporcionen resultados válidos y confiables a nuestra realidad socio cultural (Boszormenyi y Framo, 1991).

A continuación, se señalan las principales escalas que evalúan la variable funcionamiento familiar:

- “Escala de funcionalidad familiar Faces-III, esta escala parte desde el modelo circuplejo de Olson, posee 20 ítems con cinco opciones de respuesta en formato Likert” (Bazo et al. 2016, párr. 12).
- “Cuestionario de Evaluación del Sistema Familiar CESF, posee 20 ítems, el instrumento evalúa la percepción ideal que los miembros de la familia mantienen con respecto a los niveles de cohesión y adaptabilidad” (Bonilla y Falconí, 2015, p. 40).
- “Apgar familiar, evalúa cinco funciones básicas de la familia; adaptación, participación, gradiente de recurso personal, afecto, y recursos, cuenta también con una versión infantil” (Suárez y Alcalá, 2014, párr. 12).
- “Test FF-SIL de funcionalidad familiar, comprende un total de 14 ítems con formato de respuesta tipo likert que evalúa las siguientes variables; cohesión, armonía, comunicación, permeabilidad, afectividad, roles y adaptabilidad” (Ortega, De la Cuesta y Días, 1999, p. 166).

Funcionamiento familiar en el estudiante universitario. Ackerman (1978) sostiene que “la identidad del individuo necesita apoyo de la identidad de la familia, a su vez la identidad de la familia requiere apoyo de la comunidad que lo rodea” (p. 74).

Estas razones, permiten colegir que el funcionamiento familiar es una variable de suma importancia para el desarrollo personal de los integrantes de una familia, sobre todo

cuando se afrontan etapas dificultosas o altamente demandantes, tal es el caso de la etapa universitaria (Ackerman, 1978).

Algunas investigaciones han demostrado que en diversas familias se perciben altibajos a nivel del funcionamiento familiar, con énfasis en la variable comunicación, tal y como sostiene Guadarrama, Márquez, Veytia y León (2011) quienes realizaron una investigación del funcionamiento familiar en un grupo de estudiantes universitarios mexicanos hallando que “el 27% percibe a su familia como disfuncional, ya que se carece de una comunicación adecuada, en la que se sientan capaces de hacer ajustes y resolver los problemas de la vida cotidiana” (p. 188).

En concordancia, Díaz, Arrieta y Gonzales (2014) realizaron un estudio sobre funcionalidad familiar y estrés académico en un grupo de estudiantes universitarios colombianos, hallando que el 61.7% percibe disfuncional a su familia, además que de dicha disfuncionalidad se encontraba influenciando en su rendimiento académico.

Las evidencias anteriores, resultan trascendentales en relación al rol que genera la familia sobre el desarrollo personal de sus integrantes, más aun cuando estos afrontan situaciones de estrés, dentro de ese marco Díaz et al. (2014) afirman “la disfuncionalidad familiar puede agravar las situaciones de estrés académico en estudiantes (...) lo que ameritaría la necesidad de una atención permanente a la relación entre el entorno familiar y la universidad en aras del desarrollo integral de los universitarios” (p. 121).

2.3 Psicometría.

Comprende una disciplina científica que trabaja de la mano con la matemática y estadística, cuya finalidad persigue la explicación y construcción de “medidas en el campo de la psicología” (Livia y Ortiz, 2014, p.9).

En ese sentido, la psicometría surge como una necesidad de medir atributos no observables, los cuales requieren ser operacionalizados para su posterior empleo en la investigación y evaluación psicológica (Livia y Ortiz, 2014).

Como complemento, Santisteban (citado por Anicama y Briceño, 2013) sostiene que “la psicometría es una de las mayores contribuciones de la psicología a la sociedad del siglo XX” (p. 126).

En síntesis, Montero (2001) afirma:

La psicometría nos brinda un cuerpo de teoría y métodos para la medición de constructos en ciencias sociales (...) uno de sus propósitos principales es el desarrollo de técnicas de aplicación empírica que permitan construir instrumentos de medición e indicadores de alta confiabilidad y validez (...) estas técnicas y métodos se basan en enfoques cuantitativos y utilizan conceptos, procedimientos y medidas derivados de la estadística y la matemática (p. 218).

Las afirmaciones anteriores permiten ahondar teóricamente en lo referente a investigación psicométrica y mediciones de los tests, ya que dentro de esta área puede sustentarse el desarrollo de tres modelos (Cortada de Kohan, 1999):

“Teoría clásica de los tests o modelo débil de puntajes verdaderos, basado en un modelo lineal de la regresión con dos variables” (Cortada de Kohan, 1999, p. 79).

“Teoría de la generalizabilidad o generalización de las actitudes, basada en el modelo inicial del diseño experimental (ANOVA)” (Cortada de Kohan, 1999, p. 79).

“Teoría de la respuesta al ítem o del rasgo latente, se basa en los modelos de las probabilidades de respuestas correctas a un ítem según funciones de distribución normal y logística” (Cortada de Kohan, 1999, p. 79).

Atendiendo a estas consideraciones, Arias (1991) recalca la importancia de la investigación psicométrica, puesto que las pruebas psicológicas son elementos de apoyo necesarios para el contraste de hipótesis en el desempeño del rol de psicólogo, además; “Constituye otra necesidad, desde el punto de vista profesional, que estos instrumentos estén elaborados, sobre la base de las exigencias técnicas y científicas requeridas” (p. 94).

Igualmente, Aragón (2004) considera significativa la evaluación psicológica, siempre y cuando los instrumentos empleados se encuentren validados y con óptimos índices de confiabilidad, ya que eso conducirá a la una correcta “planeación de la intervención (...) y a la obtención de medidas para determinar el éxito de la terapia” (p. 23).

Por último, Cortada de Kohan (2002) afirma que el área de psicología que aportó en mayor medida para consolidarla como una ciencia, fue la psicometría:

Tratando de medir constructos psicológicos (...) que englobaban procesos dinámicos (...). La psicología actual considera beneficioso evaluar los procesos con un optimismo realista y apreciar con una perspectiva más positiva las fortalezas y los logros para poder crear oportunidades que mejoren la experiencia vital de las personas (Schneider, citado por Cortada de Kohan, 2002, p. 230, 239).

Validez. Constituye esencialmente que una prueba “mida lo que realmente pretenda medir, relacionándose con el objetivo concreto para el que la prueba fue construida” (Livia y Ortiz, 2014, p. 77).

Igualmente, Kaplan y Saccuzzo (2006) afirman que la validez es la relación entre los puntajes de un test y el atributo que se considera como el principal objeto de medición.

Como complemento, Muñiz (1998) define validez como “el demostrar que las inferencias realizadas por un test fiable son las correctas” (p. 13).

Las conclusiones derivadas por Aiken (2003) afirman que una prueba psicológica puede:

Ser confiable sin ser válida, pero no puede ser válida sin ser confiable (...) además puede tener muchos tipos de validez, sin embargo, estas dependerán de los objetivos para los cuales se diseñaron, tales como; población a la que se dirige, condiciones de la evaluación y el método en el que se determina la validez (p. 96).

En síntesis “la confiabilidad es una condición necesaria pero no suficiente para la obtención de validez de una prueba psicológica” (Livia y Ortiz, 2014, p. 77).

Asimismo, Arribas (2004) sugiere una serie de aspectos a tomar en cuenta para la correcta validación de un test:

- “Definir correctamente el constructo que se quiere medir” (Arribas, 2004, p. 24).
- “Tener en consideración que lo que se valida no es la prueba, sino los puntajes de la misma” (Arribas, citado por Livia y Ortiz, 2014, p. 78).

- “Es acumulativa, posee evidencia teórica, estadística, empírica y conceptual del uso de las puntuaciones (...) comprende un proceso dinámico” (Arribas, citado por Livia y Ortiz, 2014, p. 78).

Aunado a ello, Cortada de Kohan (1999) considera que “la selección de los criterios de validez satisfactorios y demostración de un grado apropiado de validez, son aspectos fundamentales en la evaluación psicológica” (p. 63).

Sobre las bases de las ideas anteriores se deduce que existen diversos tipos de validez, los cuales son detallados a continuación:

Cortada de Kohan (1999) clasifica la validez en cuatro tipos; “validez predictiva, validez de contenido, validez concurrente y validez de constructo” (p. 63-66).

Sin embargo, la APA (citado por Livia y Ortiz, 2014) señala tras la publicación de un manual con recomendaciones técnicas para el uso de test psicológicos, únicamente tres tipos de validez “constructo, contenido y criterio” considerando que otros tipos de validez se incluirían dentro de los tres tipos principales, ya antes mencionados (p. 80).

En ese sentido, la validez de constructo “evalúa mediante la acumulación de evidencia los siguientes aspectos; tipo de reactivos que se incluyen, la estabilidad, homogeneidad y relación de la prueba con otras variables” (Livia y Ortiz, 2014, p. 99).

Los elementos antes señalados son en suma dificultosos de aplicar ya que requieren la acumulación de diversos métodos y aplicaciones estadísticas, por lo cual, se sugiere recurrir habitualmente a uno de ellos; a continuación, se describen algunos de los procedimientos para determinar dicha validez (Karmel 1986; Livia y Ortiz, 2014):

- ✓ “Correlaciones con otros tests que midan el mismo constructo”, esta prueba también es conocida como “validez congruente”, cabe recalcar de que en este apartado se necesita también correlacionar la prueba de estudio con otra que no mida el mismo constructo, de tal manera al no hallar correlación se colige lo que la prueba no mide, considerando este procedimiento como “validez discriminante” (Karmel, citado por Livia y Ortiz, 2014, 99-100).
- ✓ “Análisis factorial, procedimiento estadístico para reducir el número de categorías partiendo de la multiplicidad de variables” (Livia y Ortiz, 2014, p. 100).

Por otro lado, la validez de contenido se define como el:

Juicio lógico sobre la correspondencia que existe entre el rasgo o la característica del evaluado y lo que se incluye en la prueba (...) pretende determinar si los ítems o preguntas propuestas reflejan el dominio de contenido (conocimientos, habilidades o destrezas) que se desean medir (García, Piratoba y López, citados por Urrutia, Barrios, Gutiérrez y Mayorga, 2014, párr. 4).

Bajo esas premisas se puede colegir de que la validez de contenido se relaciona mucho con pruebas de habilidad y rendimiento, por otro lado, en su respectivo desarrollo se han venido ejecutando procedimientos, tales como; “criterio de jueces”, el cual hoy en día viene siendo cuestionado en nuestro contexto debido a la poca cantidad de expertos que se encuentran frente a los determinados constructos que se quieren validar, lo cual en frecuentes oportunidades se ha tergiversado, considerando jueces que no cumplen con criterios pertinentes para consolidar la validación (López, 2016).

Entre los principales procedimientos estadísticos para hallar este criterio se encuentran; “el coeficiente de validez de Aiken, el modelo de Lawshe, coeficiente de Kappa y los márgenes de Landis y Koch” (Livia y Ortiz, 2014, p. 86-92).

Finalmente, la validez de criterio, es definida como “la asociación con la visión de futuro (...) para determinar hasta dónde se puede anticipar el desempeño futuro de una persona en una actividad determinada” (Corral, 2009, p. 236).

En ese sentido, Livia y Ortiz (2014) la relacionan con:

- “Validez predictiva; situaciones en que los datos de criterio se reúnen en algún momento del futuro” (p. 94).
- “Validez concurrente; situaciones en que calificaciones de pruebas psicológicas y los datos del criterio se reúnen en el mismo punto a través del tiempo” (p. 95).

Por otra parte, Brown (1980) considera cuatro formas de validez de criterio: “coeficiente de validez, diferenciación de grupos, exactitud en la toma de decisiones y utilidad”

A su vez, es importante mencionar que el método estadístico empleado para este tipo de validez, es el de sensibilidad y especificidad basado en el Teorema de Bayes, dicho

método es muy utilizado en ciencias de la salud, empleando grupos clínicos en comparación a otros no clínicos, cabe recalcar que esta validez de criterio es recomendada en mayor proporción para pruebas de personalidad, depresión, ansiedad, entre otras que tengan algún margen clínico (Livia y Ortiz, 2014).

Confiabilidad. Anastasi (citado por Reidl-Martínez, 2013) considera que la confiabilidad en un instrumento refiere las puntuaciones logradas por las personas en situaciones diversas o con diferentes conjuntos de reactivos.

En ese sentido, Livia y Ortiz (2014) afirman que una persona puede ser confiable cuando posee una conducta consistente, segura y predecible, es decir cuando adquiere estabilidad, por tal motivo “la confiabilidad es la exactitud de la medición, al margen de que uno está midiendo lo que realmente ha querido medir” (p. 103).

Igualmente, Prieto y Delgado (2010) señalan que la confiabilidad de un instrumento es:

La consistencia o estabilidad de las medidas cuando el proceso de medición se repite (...) el estudio de la fiabilidad parte de la idea de que la puntuación observada en una prueba es un valor concreto de una variable aleatoria consistente en todas las posibles puntuaciones que podrían haber sido obtenidas por una persona en repeticiones del proceso de medida en condiciones semejantes (p. 67-68).

Finalmente, Livia y Ortiz (2014) afirman la existencia de algunos tipos de confiabilidad, entre los cuales se destacan:

- “Consistencia externa: estabilidad, equivalencia o formas paralelas, inter evaluador” (Livia y Ortiz, 2014, p. 105-110).
- “Consistencia interna: división por mitades y homogeneidad” (Livia y Ortiz, 2014, p. 112-114).

III. MÉTODO

3.1 Tipo de investigación

La presente investigación es de tipo psicométrico porque se estudiarán las características psicométricas de la prueba, mediante el uso de un paradigma cuantitativo (Alarcón, 2008). De igual manera, el presente trabajo posee un diseño no experimental - transversal; puesto que se observan tal cual las situaciones existentes en la realidad, sin que éstas sean provocadas de forma intencional por el investigador (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

3.2 Ámbito temporal y espacial

La presente investigación se desarrolló en la ciudad de Lima Metropolitana, tanto en una universidad pública y en otra privada, ambas ubicadas dentro del área geográfica mencionada.

3.3 Variable

Funcionamiento familiar

- Escala de Funcionalidad Familiar FF-SIL (Pérez *et al.*, 1997)

- Categorías:

70 a 57 - Funcional

56 a 43 - Moderadamente funcional

42 a 28 - Disfuncional

27 a 14 - Severamente disfuncional

- Dimensiones:

Armonía Familiar

Comunicación familiar

Permeabilidad familiar

Afectividad familiar

Cohesión familiar

Rol familiar

Adaptabilidad

3.4 Población y muestra

En la investigación colaboraron 101 participantes, procedentes de universidad privada 70 (69.3%) y de universidad pública 51 (50.5), seleccionados mediante un muestreo no probabilístico. Del total de estudiantes universitarios evaluados; 62 (61.4%) eran mujeres y 39 (38.6%) hombres, pertenecientes a las carreras de Administración (28) y Arquitectura y Urbanismo (73).

Tabla 1

Descripción de la muestra

Datos sociodemográficos	Frecuencia	Porcentaje
Universidad		
Pública	31	30.7
Privada	70	69.3
Sexo		
Hombre	39	38.6
Mujer	62	61.4
Carrera profesional		
Administración	28	27.7
Arquitectura y urbanismo	73	72.3
Ciclo		
Primero	51	50.5
Segundo	50	49.5

3.5 Instrumentos

Escala de Funcionalidad Familiar FF-SIL

Creado en Cuba por Pérez *et al.* (1997). Mide el funcionamiento familiar (dinámica relacional sistémica que se da entre los miembros de una familia), a través de la percepción de uno de los miembros.

Es una escala sencilla, de bajo costo, de fácil comprensión para cualquier nivel de escolaridad y puede ser aplicado por cualquier tipo de personal asistencial (médico de familia, enfermera, trabajadora social, etc.).

Para su elaboración se hizo una profunda revisión bibliográfica; consta de 14 proposiciones (preguntas) y 7 categorías que definen el funcionamiento familiar, las cuales son:

1. *Cohesión*: unión familia, física y emocional al enfrentar diferentes situaciones y en la forma de decisión de las tareas cotidianas.
2. *Armonía*: correspondencia entre los intereses y necesidades individuales con los de la familia, en un equilibrio emocional positivo.
3. *Comunicación*: los miembros son capaces de transmitir sus experiencias y conocimientos de forma clara y directa.
4. *Adaptabilidad*: habilidad para cambiar de estructura de poder, relación de roles y reglas, ante una situación que lo requiera.
5. *Afectividad*: capacidad de los miembros de vivenciar y demostrar sentimientos y emociones positivas unos a los otros.
6. *Rol*: cada uno cumple las responsabilidades y funciones negociadas por el núcleo familiar.
7. *Permeabilidad*: capacidad de brindar y recibir experiencias de otras familias e instituciones.

Según los autores, se elaboró un instrumento provisional, que fue sometido al criterio de 30 expertos, con el objetivo de discriminar si existía diferenciación clara de las categorías a través de los ítems y si había correspondencia entre éstos; si en su conjunto media el funcionamiento familiar y si los enunciados fueron elaborados con un lenguaje claro y preciso, comprensible para cualquier nivel escolar (Cemy, citado por Pérez, De la Cuesta, Louro y Bayarbe, 1997). Los expertos emitieron estas valoraciones a través de la siguiente escala ordinal: mucho, poco, nada. Así como su criterio en cuanto a si existían otras categorías que para ellos fueran significativas en la evaluación. Después de obtener los resultados del criterio de los especialistas a través de un análisis cualitativo, se realizaron las transformaciones señaladas por el 85% de los mismos como mínimo.

Posteriormente se reevaluó el instrumento. Una vez terminado el instrumento, se confeccionaron las normas para su calificación por medio de procedimientos estadísticos.

La puntuación se obtiene por la suma de los ítems y se considera: De 70 a 42 familia funcional, de 42 a 14 familia disfuncional.

3.6 Procedimiento

Se realizó una revisión lingüística del test, originario de Cuba, para evaluar la pertinencia lingüística, no generándose modificación al ser comprensible en nuestra realidad.

3.7 Análisis de datos

Se procedió al análisis estadístico correspondiente, para evaluar la confiabilidad, mediante el cálculo del coeficiente Alfa de Cronbach para la escala total y para cada una de las dimensiones.

El análisis de validez se dio mediante el análisis de ítems según el índice de discriminación (ID). Finalmente, la validez de constructo se midió utilizando dos grupos: uno de estudiantes con familia disfuncional y el otro con familia funcional los cuales se les comparó a través de la prueba no paramétrica, U de Mann Whitney.

Para las pruebas estadísticas se utilizó un nivel de significancia de 0,05.

IV. RESULTADOS

En la ~~¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.~~, se presenta los resultados del coeficiente se presenta los resultados del coeficiente Alfa de Cronbach. De acuerdo a George y Mallery (citados en Carbajal, Centeno, Watson, Martínez y Sanz, 2011), un coeficiente por debajo de 0,5 muestra un nivel de fiabilidad no aceptable; si tomara un valor entre 0,5 y 0,6 se puede considerar como un nivel pobre; si se sitúa entre 0,6 y 0,7 se estaría ante un nivel débil; entre 0,7 y 0,8 haría referencia a un nivel aceptable; si resulta entre 0,8 y 0,9 sería bueno y mayor a 0,9 es excelente. Entre las sub-escalas; se observó que la afectividad presenta un nivel aceptable con un coeficiente Alfa de Cronbach (.734), mientras que las sub-escalas de cohesión (.575), armonía (.569) y rol (.546), obtuvieron un nivel pobre y finalmente, comunicación (.447), adaptabilidad (.337) y permeabilidad (.272) presentaron los coeficientes más bajos. Sin embargo, la escala total logró un coeficiente de .883 lo que indica que el instrumento presenta una buena fiabilidad a nivel general.

Tabla 2

Estadísticos de fiabilidad del Test de Funcionalidad Familiar FF-SIL

Test de Funcionalidad Familiar FF-SIL	Alfa de Cronbach
Cohesión	.575
Armonía	.569
Comunicación	.447
Adaptabilidad	.337
Afectividad	.734
Rol	.546
Permeabilidad	.272
Total	.883

En la tabla 3, se presenta el análisis de ítems. Al comparar la media aritmética de la escala suprimiendo elemento con la escala total (49.56 ± 8.33) observamos que en todos los casos es menor. De igual manera, al analizar la correlación total de elementos corregida (ID=Índice de Discriminación) no se observan ítems con un ID mínimo (menor a 0,20). El ítem 1 obtuvo el menor valor (ID=0.48), mientras que el ítem 13 (ID=0.69) el mayor valor. Por ello, se decidió no eliminar ninguno de los ítems ya que, este valor no disminuye significativamente ($\alpha = .883$). En estas circunstancias, es recomendable conservar el ítem de acuerdo a un axioma psicométrico: cuanto más largo un test, más confiable (Aliaga, s. f).

Tabla 3

Análisis de ítems y cálculo del coeficiente Alfa del Test FF-SIL

Ítems	Media suprimiendo el elemento	Varianza suprimiendo el elemento	Correlación ítem - total	Alfa de Cronbach suprimiendo el elemento
Ítem 1	45.63	62.23	0.48	0.88
Ítem 2	45.86	63.30	0.51	0.88
Ítem 3	45.88	62.23	0.53	0.88
Ítem 4	46.10	59.19	0.66	0.87
Ítem 5	46.12	59.01	0.63	0.87
Ítem 6	45.91	61.50	0.54	0.88
Ítem 7	46.39	58.60	0.52	0.88
Ítem 8	45.64	61.01	0.57	0.87
Ítem 9	46.25	61.11	0.50	0.88
Ítem 10	46.19	61.67	0.48	0.88
Ítem 11	46.10	57.63	0.63	0.87
Ítem 12	46.31	60.19	0.49	0.88
Ítem 13	45.92	59.33	0.69	0.87
Ítem 14	46.04	57.64	0.62	0.87

En la tabla 4, se muestran los resultados de la prueba U de Mann Whitney al comparar el tipo de familia funcional y disfuncional. Obteniendo un puntaje de 62.0 en familias funcionales y 11.5 en familias disfuncionales, denotando una diferencia estadísticamente significativa ($p < .05$).

Tabla 4

Prueba U de Mann Whitney para comparar según tipo de familia del FF-SIL

Tipo de familia	Rangos promedios	z	p valor
Disfuncional	11.50	253.00	.000
Funcional	62.00		

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En la actualidad, la temática relacionada a la familia es uno de los ejes que a lo largo del tiempo ha consiguiendo generar diversas temáticas de investigación, sea por su estructura o conformación y la forma en que se comunican o relacionan, ya que a ciencia cierta la familia es un sistema cambiante que obedece al periodo histórico y social de cada período Franco (citado en Gallego, 2012). Por tal motivo, como profesionales de la salud mental, desde la ciencia psicológica nos propusimos generar bases que sustenten herramientas de medición en este importante núcleo familiar, de donde partió nuestro objetivo general de, determinar la validez y confiabilidad del Test FF-SIL de Funcionalidad Familiar en estudiantes universitarios de una institución pública y privada de Lima.

Al realizar el análisis en la búsqueda de establecer la confiabilidad del Test FF-SIL de funcionalidad familiar en estudiantes universitarios de una institución pública y privada de Lima, se obtuvo entre las sub-escalas; la afectividad presenta un nivel aceptable con un coeficiente Alfa de Cronbach (.734), mientras que las sub-escalas de cohesión (.575), armonía (.569) y rol (.546), obtuvieron un nivel pobre y finalmente, comunicación (.447), adaptabilidad (.337) y permeabilidad (.272) presentaron los coeficientes más bajos. A su vez, el coeficiente total fue de .883 lo que indica que el instrumento presenta una buena fiabilidad a nivel general, guardando relación con lo hallado por Cassinda, *et al.* (2016) quien obtuvo un Alpha mayor al .8 es decir 0.859 y fundamenta su excelente consistencia interna en la estructura unifactorial de sus 14 elementos.

Luego se buscó establecer la validez de constructo mediante el método intra-pruebas realizando el análisis de ítems y la correlación entre las dimensiones del test (Aliaga, s. f). En el análisis de ítems, al comparar la media aritmética de la escala suprimiendo elemento con la escala total (49.56 ± 8.33) observamos que en todos los casos es menor. De igual manera, al analizar la correlación total de elementos corregida (ID=Índice de Discriminación) no se observan ítems con un ID mínimo (menor a 0,20). El ítem 1 obtuvo el menor valor (ID=0.48), mientras que el ítem 13 (ID=0.69) el mayor valor. Por ello, sustentado en que al ser mayor el número de ítems mayor será su fiabilidad (Frías,

2014), se decidió no eliminar ninguno de los ítems ya que, a su vez, este valor no disminuye significativamente (.883).

Al realizar al realizar el análisis de correlación entre las dimensiones de la prueba, es decir el tipo de familia funcional y disfuncional, mediante la prueba U de Mann Whitney, se obtuvo un puntaje de 62.0 en familias funcionales denotando una puntuación significativamente superior a las familias disfuncionales con 11.5, ($p < .05$), lo que apunta a la existencia de validez de constructo (Pérez *et al.*, 1997).

Finalmente, en nuestro estudio se logró reafirmar o aproximar el adecuado nivel de confiabilidad y validez de la Escala de Funcionamiento Familiar (FF-SIL), propuesta básicamente por el autor en la versión original (Pérez *et al.*, 1997), ya que no se hallaron estudios similares o de corte psicométrico en nuestro país. Por tal motivo, se sugiere generar nuevos estudios orientados a continuar investigando las características psicométricas de esta prueba, sea completando el análisis de los tipos de validez (contenido y criterio), y/o ampliando a diferentes poblaciones, grupos etarios, para generar mayor soporte científico y se sustente de tal forma que pueda predecir en amplitud las características de las familias. Tal como lo sugiere Carvajal *et al* (2011) quien señala que la validez de una escala atraviesa diversos cambios al largo de los años y de acuerdo a ello irá adquiriendo mayor estabilidad, cuántas más propiedades psicométricas se hayan estudiado con distintos sujetos o poblaciones.

VI. CONCLUSIONES

El trabajo de investigación estuvo planteado acorde a un estudio psicométrico, que se caracteriza por el análisis de validez y confiabilidad de una escala.

Se logró analizar las propiedades del Test de Funcionalidad Familiar-FF SIL:

- Respecto a la confiabilidad, a nivel general obtuvo un coeficiente de .883 indicando su fiabilidad buena. Al analizar las sub-escalas; la afectividad (.734) se ubica en un nivel aceptable, las siguientes sub-escalas de cohesión (.575), armonía (.569) y rol (.546), tuvieron un nivel pobre y finalmente, comunicación (.447), adaptabilidad (.337) y permeabilidad (.272) presentaron los coeficientes de Alpha de Cronbach más bajos.
- Concerniente a la validez; se obtuvo mediante en el análisis de ítems al comparar la media aritmética de la escala suprimiendo elemento con la escala total (49.56 ± 8.33). En el análisis de correlación total de elementos corregidos (ID=Índice de Discriminación) no se observaron ítems con un ID mínimo (menor a 0,20). El ítem 1 obtuvo el menor valor (ID=0.48), mientras que el ítem 13 (ID=0.69) el mayor valor.
- A su vez, al realizar al realizar el análisis de correlación entre la familia funcional y disfuncional, se obtuvo un puntaje de 62.0 en familias funcionales denotando una puntuación significativamente superior a las familias disfuncionales con 11.5, ($p < .05$), lo que indica la existencia de validez de constructo.

Finalmente, según lo ya mencionado en los resultados se demuestra la adecuada validez y confiabilidad del Test de Funcionalidad Familiar FF-SIL, siendo aplicable para población de estudiantes universitarios de Lima.

VII. RECOMENDACIONES

- Continuar y replicar el estudio en una muestra más amplia, o buscar extenderla con diversos grupos etarios.
- Propiciar estudios nuevos, que nos permitan continuar investigando las propiedades psicométricas de esta escala, pudiendo diversificar el trabajo según los tipos de validez (contenido y criterio), para que se dé un sustento de su adecuada aplicabilidad en nuestra población.
- Considerar líneas de investigación en la estandarización de pruebas psicológicas psicométricas específicas para evaluar funcionamiento familiar, ya que las que aún se usan en nuestro país están desfasadas y podrían generar sesgos que influyan negativamente en los futuros trabajos de investigación.

VIII. REFERENCIAS

- Ackerman, N. (1978). *Psicoterapia de la familia neurótica*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Aiken, L. (2003). *Test psicológicos y evaluación*. México: Pearson Educación
- Alarcón R. (2008). *Métodos y diseños de investigación del comportamiento*. Lima: Universidad Particular Ricardo Palma. Fondo Editorial.
- Aliaga, J. (s. f). Psicometría: test psicométricos, confiabilidad y validez. Recuperado de http://blog.uca.edu.ni/kurbina/files/2011/06/test-psicometrico_confiabilidad-y-validez.pdf
- Anicama, J. y Briceño, P. (2013). Fortaleciendo la psicología como ciencia y profesión. Recuperado de <http://www.autonoma.pe/uploads/libro-final-del-iv-congreso-internacional-de-psicologia.pdf>
- Aragón, L. (2004). Fundamentos Psicométricos en la Evaluación Psicológica. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 7(4), 23-43. Recuperado de <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol7num4/Art3-2005-1.pdf>
- Arias, G. (1991). La medición en psicología: una reflexión impostergable. *Revista cubana de psicología*, 8(2-3), 93-100. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v8n2-3/02.pdf>
- Arribas, M. (2004). Diseño y validación de cuestionarios. *Matronas Profesión*, 5(17), 23-29. Recuperado de http://www.enferpro.com/documentos/validacion_cuestionarios.pdf
- Bazo, J., Bazo, O., Águila, J., Peralta, F., Mormontoy, W. y Bennett, I. (2016). Propiedades psicométricas de la escala de funcionalidad familiar faces-III: un estudio en adolescentes peruanos. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 33(3). Recuperado de <http://www.rpmesp.ins.gob.pe/index.php/rpmesp/article/view/2299/2302>

- Bonilla, I. y Falconí, J. (2015). Dinámica familiar y estrés de los adolescentes de la escuela “Benito Juárez de Guaslán”, periodo marzo –agosto 2015 (Tesis de Licenciatura). Universidad nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador. Recuperado de <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/914/1/UNACH-EC-PSC.CLIN-2015-0003.pdf>
- Boszormenyi, I. y Framo, J. (1991). *Terapia familiar intensiva: Aspectos teóricos y prácticos*. México: Trillas.
- Brito, L. Procel, J. M. y Carrión, L. (2016). Validación del test de percepción del funcionamiento familiar FF SIL en Loja-Ecuador. *Revista Médica Electrónica Portales Médico*. Recuperado de <https://www.revista-portalesmedicos.com/revista-medica/test-percepcion-funcionamiento-familiar/>
- Brown, F. (1980). *Principios de la medición en psicología y educación*. México: Manual Moderno.
- Cázares, A. (2015). Funcionamiento familiar, fortalezas y bienestar en adolescentes (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado de <http://132.248.9.195/ptd2015/mayo/308014781/308014781.pdf>
- Carbajal, A., Centeno, C., Watson, R., Martínez, M. y Sanz, A. (2011). ¿Cómo validar un instrumento de medida de la salud?. *An. Sist. Sanit. Navar*, 34(1), 63-72. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/asisna/v34n1/revision1.pdf>
- Cassinda, M., Angulo, L., Guerra, V., Louro, I. y Martínez, E. (2016). Estructura factorial, confiabilidad y validez de la prueba de percepción del funcionamiento familiar en adultos angolanos. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 35(4). Recuperado de <http://revmgi.sld.cu/index.php/mgi/article/view/137/104>
- Cortada de Kohan, N. (1999). *Teorías psicométricas y construcción de test*. Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial S.A.
- Cortada de Kohan, N. (2002). Importancia de la investigación psicométrica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 34(3), 229-240. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80534303>

- Corral, Y. (2009). Validez y confiabilidad de los instrumentos de investigación para la recolección de datos. *Revista ciencias de la educación*, 19(33), 229-247. Recuperado de <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/n33/art12.pdf>
- Costa, D., González, M., Arca, D., Masjuan, N. y Olson (2013). Propiedades psicométricas del FACE IV: estudio de validez en población uruguaya. *Prensa Médica Latinoamericana*, 7 (2), 119-132. Recuperado de <http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v7n2/v7n2a02.pdf>
- Chamblás, I., Mathiesen, M. E., Mora, O., Navarro, G. y Castro, M. (2000). Funcionamiento familiar: una mirada desde los hijos-estudiantes de enseñanza media de la provincia de Concepción, Chile. Recuperado de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-017-033.pdf>
- Desatnick, O. (2004). El modelo estructural de Salvador Minuchin. En L. Eguiluz. (Ed.), *Terapia familiar: su uso hoy en día* (pp. 49-79). Santa Cruz, México: Pax México.
- Díaz, S., Arrieta, K. y Gonzales, F. (2014). Estrés académico y funcionalidad familiar en estudiantes de odontología. *Salud Uninorte*, 30(2), 121-132. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/sun/v30n2/v30n2a04.pdf>
- Engels, F. (1884). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Moscú: Editorial Progreso. Recuperado de https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/origen/el_origen_de_la_familia.pdf
- Espinal, I., Gimeno, A. y González, F. (s.f). *El Enfoque Sistémico en los estudios sobre la familia*. Recuperado de <https://www.uv.es/jugar2/Enfoque%20Sistemico.pdf>
- Ferrer, P., Miscán, A., Pino, J. y Pérez, V. (2013). Funcionamiento familiar según el modelo Circumplejo de Olson en familias con un niño que presenta retardo mental. *Revista enfermería Herediana*, 6 (2), 51-58. Recuperado de <http://faenf.cayetano.edu.pe/images/pdf/Revistas/2013/febrero/funcionamientofamiliarsegunelmodelocircumplejodeolson.pdf>
- Frías, D. (2014). *Apuntes de SPSS*. Recuperado de <https://www.uv.es/friasnav/ApuntesSPSS.pdf>
- Fuentes, A. y Merino, J. M. (2016). Validación de un instrumento de funcionamiento familiar. *Ayajayu*, 14(2), Recuperado de

http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612016000200003

- Fuentes, A. y Merino, J. M. (2016). *Validación de un instrumento de funcionalidad familiar* (Tesis de Magister). Universidad de Concepción, Chile. Recuperado de <http://www.ucb.edu.bo/publicaciones/Ajayu/v14n2/v14n2a3.pdf>
- Gallego, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 35, 326-345. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1942/194224362017.pdf>
- González, F., Gimeno, A., Meléndez, J. C. Y Córdoba, A. (2012). La percepción de la funcionalidad familiar. Confirmación de su estructura bifactorial. *Escritos de Psicología*, 5(1), 34-39. Doi: 105231
- Guadarrama, R., Márquez, O. y Veytia, M. (2011). Funcionamiento familiar en estudiantes de nivel superior. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. 14(2), 179-192. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2011/epi112j.pdf>
- R. Hernández, C. Fernández y P. Baptista, (2014) Metodología de la Investigación. MacGrawHill: Free Libros. Recuperado de: https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigacion%20de%20Edici%C3%B3n%20de%20Edici%C3%B3n.pdf
- Huarcaya, G. (2011). La familia peruana en el contexto global, impacto de la estructura familiar y la natalidad en la economía y el mercado. *Revista de humanidades*, 524, 13-21. Recuperado de https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/1642/La_familia_peruana_en_el_contexto_global.pdf?sequence=1
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2014). Estado de la población peruana 2014. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1157/libro.pdf
- Kaplan, R. y Saccuzzo, D. (2006). *Pruebas psicológicas: Principios, aplicaciones y técnicas*. México: Trillas.
- Karmel, L. (1986). *Medición y evaluación escolar*. México: Trillas.

- Livia, J. y Ortiz, M. (2014). *Construcción de pruebas psicométricas: aplicaciones en ciencias sociales y de la salud*. Lima, Perú: Editorial Universitaria
- López, J. (2016). Evaluación del talento en alumnos de educación secundaria (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España. Recuperado de <http://eprints.ucm.es/38060/1/T37338.pdf>
- Luna, I., Portella, S. y Rojas, C. (2003). Exploración y Reflexiones acerca de los Procesos Emocionales Relacionales de la Propia Familia de Origen, Vinculadas a la Formación del Terapeuta, desde la Teoría de los Sistemas Naturales de Murray, Bowen: un Estudio de Casos mediante la Utilización de Diagramas Familiares o Genogramas (Tesis de Licenciatura). Universidad de Chile, Santiago de Chile, Chile. Recuperado de http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2003/luna_i/sources/luna_i.pdf
- Maldonado, G. (30 de abril de 2012). Cambios en la familia. El Comercio. Recuperado de <https://www.elcomercio.com/opinion/cambios-familia.html>
- Meza, H. (2010). Funcionamiento familiar y rendimiento escolar en alumnas del tercer grado de secundaria de una institución educativa del Callao. Universidad San Ignacio de Loyola, Perú. Recuperado de http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1233/1/2010_Meza_Funcionamiento%20familiar%20y%20rendimiento%20escolar%20en%20alumnas%20de%20tercer%20grado%20de%20secundaria%20de%20una%20instituci%C3%B3n%20educativa%20del%20Callao.pdf
- Minuchin, S. y Fischman, Ch. (1985). Técnicas de terapia familiar. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Montero, E. (2000). La teoría de respuesta a los ítems: una moderna alternativa para el análisis psicométrico de instrumentos de medición. *Revista de Matemática: Teoría y Aplicaciones*, 7(1-2), 217–228. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/matematica/article/viewFile/191/171>
- Muñiz, J. (1998). La medición de lo psicológico. *Psicothema*, 10(1), 1-21. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72710101>

- Oliva, E. y Villa, V. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, 10 (1), 11-20. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>
- Organización Mundial de la Salud (1976). Índices estadísticos de la salud de la familia. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/40938/1/WHO_TRS_587_spa.pdf
- Ortega, T., De la Cuesta, D. y Días, C. (1999). Propuesta de un instrumento para la aplicación del proceso de atención de enfermería en familias disfuncionales. *Revista Cubana de Enfermería*, 15(3), 164-8. Recuperado de http://bvs.sld.cu/revistas/enf/vol15_3_99/enf05399.pdf
- Palacios, K. y Sánchez, H. (2016). Funcionamiento familiar y resiliencia en alumnos de 2° a 5° de secundaria de una institución educativa pública de Lima Este, 2015 (Tesis de Licenciatura). Universidad Peruana Unión, Perú. Recuperado de http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/139/Kimberly_Tesis_bachiller_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Pérez, E., De la Cuesta, D., Louro, I. y Bayarbe, H. (1997). Funcionamiento familiar. Construcción y validación de un instrumento. *Ciencias de la salud humana*, 4 (1), 63-66. Recuperado de [file:///C:/Users/lito/Downloads/Dialnet-FuncionamientoFamiliar-5128785%20\(3\).pdf](file:///C:/Users/lito/Downloads/Dialnet-FuncionamientoFamiliar-5128785%20(3).pdf)
- Prieto, G. y Delgado, A. (2010). Fiabilidad y validez. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 67-74. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77812441007>
- Ramírez, M. M. (2004). Funcionalidad familiar en adolescentes de preparatoria (Tesis de Licenciatura). Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Recuperado de <http://eprints.uanl.mx/5481/1/1020149995.PDF>
- Reidl-Martínez, L. (2013). Confiabilidad en la medición. *Investigación en Educación Médica*, 2(6), 107-111. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349733227007>
- Rivero, N., Martínez, A. y Olson, D. (2010). Adaptación española del cuestionario FACES IV: características psicométricas. Recuperado de <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1066480710372084>

- Roiz, M. (1983). La familia desde la teoría de la comunicación de Palo Alto. *Reis*, 48(89), 117-136. Recuperado de <file:///C:/Users/User/Downloads/Dialnet-LaFamiliaDesdeLaTeoriaDeLaComunicacionDePaloAlto-249259.pdf>
- Sigüenza, W. (2015). Funcionamiento familiar según el modelo circumplejo de Olson (Tesis de Maestría). Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador. Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/21878/1/TESIS.pdf>
- Suárez, M. y Alcalá, M. (2014). Apgar familiar: una herramienta para detectar disfunción familiar. *Revista Médica La Paz*, 20(1). Recuperado de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-89582014000100010
- Urrutia, M., Barrios, S., Gutiérrez, M. y Mayorga, M. (2014). Métodos óptimos para determinar validez de contenido. *Educación Médica Superior*, 28(3). Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412014000300014
- Vargas, H. (2014). Tipo de familia, ansiedad y depresión. *Revista Médica Herediana*, 25(2), 57-59. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3380/338034007001.pdf>
- Zaldívar, D. (s. f). Funcionamiento familiar saludable. Recuperado de http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitacion-temprana/funcionamiento_familiar.pdf